
EDITORIAL

Dentro de la formación de profesionales de la enfermería, no pueden pasar inadvertidas las condiciones deplorables del trabajo, el deterioro de la salud y de la vida de quienes hacen posible con su esfuerzo físico y su inteligencia, la producción de todos los bienes materiales o la prestación de servicios necesarios para la vida.

La hegemonía del saber biológico sobre el saber social, para no citar otras causas, ha creado un ocultamiento sistemático de las enfermedades producidas por ciertas condiciones de trabajo y mantiene una tenaz resistencia para aceptar como enfermedades profesionales muchos de los procesos patológicos ocurridos a los trabajadores, a pesar de que el testimonio rendido por los obreros permite calificar como agresivas y en proceso de degradación determinadas condiciones de trabajo.

Las razones anteriores exigen que dentro de la formación del personal de salud y concretamente de enfermería, se propicie el desarrollo del saber en el campo de las relaciones salud y trabajo como cátedra en la formación académica y como campo investigativo que permita aportar conocimientos concretos de la problemática en nuestro país, para realizar un verdadero trabajo preventivo y educativo a nivel de la clase trabajadora.

El presente número de la revista Investigación y Educación en Enfermería ha sido dedicado al tema salud y trabajo, teniendo en cuenta además de lo expresado anteriormente, que muchos profesionales de enfermería a pesar de ser éste un aspecto nuevo en el plan de estudios, están trabajando en la industria, en instituciones de seguridad social, en docencia, en investigaciones referidas a salud ocupacional y directamente con la clase obrera en escuelas sindicales.

La Facultad desea estimular el esfuerzo de las enfermeras que están trabajando en un área tan importante y necesaria y agradece los aportes de otros profesionales del país y de América Latina quienes han permitido ampliar nuestros conocimientos y experiencias.